

poetry by *Renato Tinajero*

10

Note from the Poetry Editor:

This is a work that appears in both Spanish and English, the English appearing on the left and the Spanish on the right.

I hope that You enjoy this poem / these poems and the opportunity that the work allows to reexamine poetry and language.

I'd like to thank the contributor Renato Tinajero and our mutual friend.

yes,

Edward Wells II
Poetry Editor

YORICK

So he speaks, Yorick from Denmark, the buffoon:

"In the hands of the gravedigger, I've dreamt
muddy and round, His Majesty, my skull.
And the digger was a fool on whose pumpkin once I broke
--Rhinnish wine, not bad at all-- a bottle, when in a tavern once we fought.
The scoundrel, shovel-armed, as a revenge
has hit my skull, and then
at the feet of two wanderers has launched it.
One of them has recognized me;
be it so because the digger told my name,
be it so, perchance, because my head
old gestures from a jester well repeats:
jumps from the hole, a twist and warp performing,
and opens wide the jawbones, a grimace of a loud laugh on his face".

All this told, a twist and warp Yorick performs
and a loud laugh from his face comes and explodes.
Such a jest is applauded by the King.
Jubilously laughs the King and so the guests.
Thankful Yorick, a reverence he makes
so deep and long. When the face he raises up,
the audience sees he's crying.

"Since they are false" -the jester says-,
"believe not, His Majesty, my tears.
"The not-so-serious-Death I'm imitating.
"The bastard, tricky merchant, into tragedy is disguising
"the normal course and end of all the objects.
"That a human, while dying, looks very much like this: a loosen clock.
"Yorick's dead, oxidated are his wheels. Ripped out, his mainspring.
"Let it be known from North to South across the Denmark:
"under a thick amount of ground the jester has been covered
"so in the subsoil he can get older and older.
And there I am, and getting older. Bald my head,
decayed my bones, of laziness well fond.
Nothing lasts for last. The statement so been told
for dead as well as living ones is true.
To this palace will arrive another jester.
Into my grave another carcass will descend.

poetry by *Renato Tinajero*

YORICK

Habla Yorick, el bufón de Dinamarca:

"He soñado, Su Majestad, mi calavera
repleta de lodo, en manos del sepulturero.
Y es el sepulturero un mentecato
a quien he roto en la cabeza una botella
-vino del Rin, por cierto nada malo-,
cierta ocasión, en una riña de taberna.
El truhán, en venganza, ha dado fuerte
con la pala en mi indefensa calavera.
La ha tomado luego y la ha arrojado
a los pies de dos hombres que pasaban.
Uno de ellos me ha reconocido.
En parte, quizás, porque el sepulturero
ha dicho mi nombre. Quizás también, en parte,
porque la calavera repite mis ademanes de bufón:
salta del hoyo ejecutando una cabriola
y abre, dislocando, las mandíbulas
en la mueca de una carcajada".

Dicho esto, ejecuta una cabriola
y prorrumpe en instantánea carcajada.
El rey celebra la chanza de su Yorick.
Ríe con gusto. Ríen también los comensales.
Yorick agradece el beneplácito
con una profunda reverencia.
Cuando levanta la cara
está llorando.

"No crea, Su Majestad -dice el bufón-,
"mis falsas lágrimas.
"Imito a la muerte, poco seria.
"La bribona, como un falso comerciante
"que disfraza la verdadera mercancía,
"hace pasar por tragedia
"el curso y fin normal de los objetos.
"Que un humano muriendo es sólo esto: reloj desvencijado.
"Yorick está muerto. Se oxidaron sus engranes.
"Reventó la cuerda que le daba movimiento.
"Que se sepa en toda Dinamarca:
"a Yorick le han echado tierra encima
"para que acabe de envejecer en el subsuelo.
Y ahí estoy, envejeciendo. Calvo, y además
aficionado al tedio y con caries en los huesos.
Nada permanece entre los vivos
como nada entre los muertos permanece.
Otro bufón habrá llegado a este palacio
y otro muerto a ocupar mi sepultura.

poetry by *Renato Tinajero*

The man who exhumed my corpse
a tomb was digging for a noble maiden.
Another hole for the jester's rusty bones!
Don't let him warm his body next to a virgin.
And there it goes, the skull,
from hand to hand and tumbling by the tombs
'til the border of the road. My dream concludes.
I imagine a good ending for this story
compassionate but Yorickish indeed.
The rain washing the skull, and then
such pretty piece of junk reached by a hobo.
Inside his bindle I've been placed and there we go
across this kingdom, no direction, both of us.
He speaks. I always listen. Misdeeds he plans
that never he fulfills. So straight my hobo is.
Not very fond of working. Melancholic. Lonely paths are what he likes.
As for me, at the lodges I'm his cup.
The best wine into my hollowness is served. Later he bets me
when at playing cards and dices.
My name he does not know. He calls me friend,
comrade and partner.
When the night in open space is come and finds us,
a bonfire then he kindles and we talk.
I hear from him of women and adventures. A talking Death from me my hobo hears.
I've seen him cry for fear of darkness
and sometimes for no reason.
The path he goes does have an end and he does know.
In the wilderness, a robber and a knife, and my owner's body is done.
Piece of junk, aside the man who's agonizing I've been left.
Let dust fall. To dust his body and my head let become
and everything from Yorick will be gone. Don't talk on him. His skull has found some clay
so soft and warm for the temple to recline. Let him sleep".

So he spoke, Yorick from Denmark, the buffoon.

poetry by *Renato Tinajero*

El hombre que en sueños me desenterraba
cavaba la tumba de una virgen noble.
A otro agujero los huesos del bufón, que no busque
calentarse el esqueleto junto a un cuerpo de doncella.
Y allá va la calavera,
de mano en mano y luego a tumbos entre tumbas
hasta la vera del camino. Mi sueño ahí concluye.
Imagino un final para esta historia,
piadoso y a la vez digno de Yorick:
la calavera lavada por la lluvia
y después en las manos de un buscón.
La coloca en su mochila. Sigue su camino
y allá vamos los dos por este reino,
a pie, a solas y sin rumbo.
El hombre aquel me habla y yo lo escucho.
Planea conmigo imaginarias fechorías
que pocas veces cumple. No es mal hombre,
poco dado al trabajo y en el fondo un melancólico
que prefiere los caminos solitarios.
Soy su copa en las posadas. En mí se hace servir
el mejor vino. Juega a los dados y a las cartas
y a veces soy el objeto de la apuesta.
No conoce mi nombre, me llama compañero,
camarada y amigo. Cuando la noche nos alcanza a la intemperie,
prende un fuego y conversamos.
Me habla de su vida, de mujeres y aventuras.
Yo, con mi presencia, parece que le hablo de la muerte.
Lo he visto entregarse al llanto por temor a la oscuridad
y a veces sin motivo. El camino que recorre tiene fin
y él lo sabe. En descampado, un bandido, un cuchillo
y el cuerpo de mi dueño en una zanja.
Trasto sin valor, me han dejado junto al hombre que agoniza.
Caiga el polvo sobre el polvo.
Que en polvo estén mudándose su cuerpo y mi cabeza
y que nada se sepa más de Yorick. Ha encontrado su cráneo blanda arcilla
dónde recostar la sien. Dejadlo al fin dormir”.

Así habló Yorick, el bufón de Dinamarca.